

# ORIENTACION

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE VALDEPEÑAS

PRECIO DE SUSCRIPCION MENSUAL 0,75 PTAS.

NUMERO SUELTO 0,15 PTAS.

JUNIO 1937

4

JUEVES

De los trabajos publicados responden sus autores

AÑO III

Redacción y Administración: Sebastián Bermejo, 7 (Izquierda Republicana)

Núm. 63

ORIENTACION, ofrece al Gobierno del Frente Popular, recientemente constituido su adhesión entusiasta a la obra común de todos. ¡Ganar la guerra! Viva el Frente Popular Antifascista

## No es hora de divergencias

Con motivo del cambio de Gobierno, formado sin la colaboración ministerial de las sindicales, el ambiente político se ha poblado de voces destempladas y actitudes inexplicables. Al dictado de pasiones e intereses partidistas, olvidando la historia de los hombres que integran el Gabinete Negrín, se han publicado manifiestos en los que se califica de contrarrevolucionario a este Gobierno, tildándole de hallarse aliado con el capitalismo internacional. Semejantes y disparatados asertos, injustos e inoportunos, han aparecido en hojas impresas, avaladas por organismos encuadrados en el Frente Popular. Hasta una mal irreprimible rabia política ha inspirado el despropósito de acusar al Gobierno de traidor a la revolución, afirmando lo del abrazo de Vergara, acusación indigna que se hacía a la misma hora que en Ginebra, por la voz autorizada de nuestro representante, se rehusaba la propuesta de suspensión de hostilidades.

¿Quiénes amparan estas divergencias? Es preciso que se fijen claramente las conductas. A la hora presente no caben sombras en el panorama político. O con el Gobierno, obrando con la lealtad que el momento y la guerra requieren, o contra el Gobierno con todas sus consecuencias. Lo inadmisibile, lo intolerable, lo punible, políticamente hablando, es el confusionismo y éste cobra plaza cuando unas veces se reclama unión en la retaguardia y ofensiva en todos los frentes, según leíamos en el periódico «Tierra y Libertad», y otras se ponen en circulación manifiestos contra el Gobierno y se advierte a los obreros que estén alerta y preparados para no dejarse arrebatar las conquistas revolucionarias. ¿En qué quedamos? O sobran las grandes titulares a toda plana reclamando la unión en la retaguardia, necesaria para la ofensiva en todos los frentes, o sobran esos manifiestos que siembran divergencias en el Frente Popular, divergencias que sólo pueden beneficiar al Gobierno de Franco y sus secuaces.

Desde el campo republicano, donde no existen recelos para nadie, nos permitimos rendir justicia a los anarquistas, a los verdaderos anarquistas, que no son los confederados de hace unos meses, afirmando que los hombres revolucionarios que tanto lucharon y tanto han sufrido por defender sus ideales, antifascistas probados, son incapaces de romper la unidad en la retaguardia. Con la misma nobleza, a la par que con la franqueza obligada, hallamos lógico que militantes de ayer, hombres de derechas siempre, reaccionarios en esencia y potencia, aprovechen cualquier circunstancia para romper la armonía del Frente Popular, sembrando la discordia en la España leal, incluso la guerra civil si pueden, ya que su misión no es otra que ayudar al fascismo y evitar la victoria de nuestro Ejército Popular, victoria que se vislumbra para fecha no lejana.

No es hora de divergencias. Más que nunca se precisa la unión de los partidos y sindicales para ganar la guerra, unión que es un hecho en la vanguardia, en los frentes de lucha, pero que todavía, desgraciadamente, no pasa de constituir una dorada y risueña esperanza en la retaguardia.

No es hora de divergencias. Hoy, por encima de todo, antes

## Del Madrid heroico y alegre

MAS CHIRIGOTAS

Voy a relatar varios chistes más que se me quedaron olvidados en el tintero al escribir mi artículo anterior titulado «¡Viva Madrid que es mi pueblo!»

Al principio de las incursiones de los aviadores fasciosos sobre Madrid nos avisaban del peligro los globos cautivos de nuestros parques de ingenieros y, entonces, a estos globos los llamábamos «los chivatos».

A los aparatos de aviación italianos, marca «Capronni» mi querido pueblo madrileño los cambiaba, al denominarlos, la letra p. de su nombre por una b.

Los rápidos e intrépidos cazas de nuestra valiente aviación comprados por el Gobierno de la República a una querida nación amiga, por ser pequeños, bajitos y muy ligeros, son los conocidísimos «Chatos».

A los repugnantes requetés, que visten de verde y cubren su testuz con boina roja, se les llama «las aceitunas rellenas».

En estos días últimos en que la vesania y la criminalidad de los traidores artilleros fascistas, venga sus derrotas en los frentes con el bombardeo cobarde y sistemático sobre Madrid, sin finalidad militar alguna, pero, sí con instintos de bandidos, asesinando al pueblo no combatiente, como casi todos los proyectiles caen alrededor de la Gran Vía, principalmente en las avenidas de Pi y Margall y Rusia, a éstas, se les llama ya «las avenidas de los obuses».

A un pueblo así, que su propia vida la defiende a balazos y su dramática situación la toma como gracia espontánea y exacta, no hay quien lo domine, ni derrote. ¡Viva Madrid y el Frente Popular! ¡Viva la República democrática, parlamentaria, española!

que nada, ganar la guerra; mañana, asegurado el triunfo, el pueblo dirá qué quiere y hasta dónde desea llegar revolucionariamente. Lo demás, que es obstaculizar el triunfo, supone un delito del que en su día tendrán que responder los que, ya por fanatismo o maldad, impidieron vengar los crímenes que las hordas fascistas cometieron, con sus salvajes procedimientos, en las personas de nuestras compañeras y de nuestros hijos.

No es hora de divergencias. Los hombres que integran el Gobierno tienen sobradamente probado que son antifascistas; quienes vayan y atente contra él, consciente o inconscientemente, ayudan al fascio. Que no olviden esto los que aman sus armas de combate contra los partidos políticos del Frente Popular, partidos revolucionarios que jamás han hecho ni harán traición a las reivindicaciones de la clase obrera, sobradamente ganadas a costa de regar con su sangre los campos de batalla.